



Cientos de personas acudieron a la celebración del año de la serpiente en la plaza del Arriaga

Asociación Qiao-Zubia

Una cultura milenaria en el centro de Bilbao

Montse Pintado

LA globalización y la interculturalidad son conceptos cada vez más usados en el día a día. En Bilbao viven alrededor de 5.000 chinos, muy visibles gracias a su cultura emprendedora y comercial. La Asociación Qiao-Zubia, encabezada por su presidente Patxi Suárez, surge con el fin de tender puentes entre las sociedades china y vasca.

"Nacimos para impulsar el conocimiento mutuo entre ambas comunidades, principalmente en aspectos culturales y sociales", explica su presidente. Tal y como detallan Xabier Lextartza y Mankwan Chen, aún perviven los estereotipos sobre esta sociedad y son precisamente esas ideas preconcebidas las que tratan de desterrar.

Mankwan es una mujer nacida en Hong Kong, que de pequeña emigró con sus padres a Londres y ahora ha aterrizado en Bilbao con su pareja vasca y sus hijos. Es el ejemplo perfecto de que la asociación reúne una amplia amalgama de miembros, desde familias con niñas adoptadas en China, a comerciantes chinos o parejas chino-vascas.

El año nuevo chino es una celebración especial para esta asociación. Ya en 2011 festejaron la llegada del año del conejo, y esta vez han repetido la experiencia con mucho mayor éxito. El 17 de febrero fue la cita obligada para aquellos interesados en la cultura china y este año gracias a la colaboración con el presidente de la Asociación de Chinos de Euskadi consiguieron reunir a más gente de la comunidad asiática.

Si bien la celebración del año nuevo chino es el evento por excelencia de la asociación, el trabajo del día a día es más modesto. Según explica su presidente, "la asociación canaliza esfuerzos, no hacemos muchas cosas pero conocemos a mucha gente" y cuentan con una extensa red de colaboradores con estrechas relaciones con el país asiático, periodistas, empresarios o artistas. Y es que el trabajo en red es la característica principal de esta agrupación, "un trabajo en muchísimas direcciones", tal y como lo define Xabier Lextartza.

Una realidad inmensa

La importancia de China a nivel económico está provocando que la mayoría de las consultas estén relacionadas con viajes a China por negocios o en busca de empleo. Son conscientes de "la importancia estratégica de China", aunque también puntualizan que se debe huir de afirmaciones reduccionistas al hablar del país asiático: "China es un país gigantesco que tiene 56 etnias minoritarias y una mayoría Han, y cada una de ellas tiene sus culturas, fiestas e incluso diferentes

idiomas y dialectos. Englobar todo bajo la palabra China es imposible".

Además, la importancia del turismo chino está provocando que cada vez más ciudades se acerquen al imperio del centro. Xabier, empleado del sector turístico, remarca que "más de 50 millones de chinos salen al año de su país a hacer turismo con un nivel económico increíblemente alto. Es un mercado económico, turístico y estratégico que le interesa a Bilbao. A nivel institucional son muy conscientes de lo que va a ocurrir a partir de ahora con Asia y con China en particular". No obstante, aún quedan pasos por dar. La importancia del chino mandarín en los negocios hace que cada vez más gente se anime a aprender la lengua de Confucio, aunque según lamentan desde la asociación aún no es impartido en la Escuela Oficial de Idiomas de Bilbao.

"Una persona no tiene por qué dejar su origen para integrarse en una nueva cultura. Se trata de sumar, enriquecer"

Sumar

Desde Qiao-Zubia tienen muy claro que "una persona no tiene por qué dejar su origen para integrarse en una nueva cultura. Al revés, se trata de sumar, integrar, enriquecer", explica Patxi Suárez. Para este año nuevo, el año de la serpiente, "un año de cambio", desde Qiao-Zubia esperan que suponga un cambio de mentalidad en la sociedad, "siendo conscientes de que otras culturas vienen a vivir con nosotros, no contra nosotros".

Precisamente con el objetivo de sumar, Mankwan Chen ha acudido por tercera vez al Colegio Maestro García Rivero de Atxuri para contarles a los niños algunas particularidades de la cultura china. El intercambio dentro de la red es constante, los miembros de la asociación hablan en euskera con Mankwan, sus hijas hablan en chino con su profesora y ésta recibe clases de español por parte de Patxi. Así, poco a poco, van tendiendo puentes entre esas culturas porque, según explica Xabier, "sin darnos cuenta, muchas veces nos ponemos barreras a nivel económico, social y de desarrollo humano".

Más información:

<http://www.zubiaoqiao.blogspot.com/es/>

Centenario de Eduardo Larrouy

El esperanto, una forma de vida

M. P.

RECUERDA como con 19 años, el joven Eduardo se preguntaba cómo no existía una lengua que permitiese comunicarse a todos los habitantes del planeta. Un amigo le iluminó: el esperanto. Y sin dudar se lanzó a aprender la lengua ideada en 1887 por el doctor polaco Lázaro Luis Zamenhof, quien intentó dar solución a la realidad de su país en el que convivían hablantes de cuatro lenguas, con culturas y etnias distintas. Eduardo, apenas veinteañero, recogió ese significado solidario de la lengua y lo consideró como "un apoyo para las clases más humildes". De eso hace ya ochenta años.

El centenario bilbaino Eduardo Larrouy lleva desde entonces viviendo el esperanto. Por sus ojos ha pasado una guerra mundial, otra contienda estatal y una dictadura, durante la que se refugiaron en el chalet de la ONCE en Bilbao. En los años de la Segunda Guerra Mundial, Eduardo vio como escaparon a Bilbao muchos de los refugiados de los campos de concentración. Venían "con un acordeón a tocar" y con ellos comenzó a hablar esperanto. Cuando conoció el idioma pensó "que sería muy útil para todos los que van a trabajar al extranjero". Con un siglo a sus espaldas, Eduardo tiene la convicción de que "en aquellas circunstancias, como las actuales, se ve la necesidad de que exista una lengua como el esperanto".

El idioma ideado por Zamenhof, el doctor Esperanto, es "sencillo, natural y fácil de aprender". El 65% de las raíces son latinas, y en apenas seis meses se puede hablar el idioma, gracias a su regularidad y la sencillez de sus dieciséis únicas reglas gramaticales. "Antes todo el mundo sabía qué era el esperanto. Ahora no saben si es un equipo de fútbol o qué es", opina Eduardo. Y es que el esperanto, pese a ser "la solución real de la comunicación verbal entre los países" actualmente no tiene el tirón de antaño.

Sin embargo, Larrouy no cesa en su empeño de demostrar que esta lengua auxiliar y solidaria es vital: "Necesitamos un nexo común que permita el uso de los idiomas minoritarios y ayude a aprender otros, una lengua que sea neutral y auxiliar", siempre sin menoscabar el derecho de todos a utilizar nuestro idioma.

La red de redes

Pese a su edad, Eduardo es plenamente consciente de que Internet es una herramienta imprescindible para el movimiento esperantista.

"Gracias a Internet ha empezado a revivir el esperanto porque tocas la pantalla y aparecen cursos para aprenderlo y gente que lo habla", explica Larrouy. Esto ha provocado que se acerquen a la asociación esperantistas que han aprendido el idioma por Internet y tratan de perfeccionarlo, hablarlo o simplemente resolver alguna duda, algo con lo que Eduardo asegura que están "encantados".

Sin embargo, la irrupción de este nuevo medio no ha cambiado la esencia misma del esperanto. Anualmente se celebran congresos nacionales, europeos e internacionales en los que "ves a un montón de gente de diferentes

países comunicándose en el mismo idioma". Por su edad, a pesar de estar lúcido y jovial, Larrouy ya "solo" acude a los congresos nacionales, aunque miembros del Grupo Esperantista bilbaino, como Itziar Arteche, siguen acudiendo a estos encuentros. Tal y como relata Itziar, en ocasiones el esperanto da lugar a situaciones un tanto rocambolescas. Cuenta, por ejemplo, como en un viaje que realizó desde Bialystok, ciudad de nacimiento del doctor Esperanto, a Malbork con un compañero de la asociación, acompañados por un esperantista finlandés, un brasileño y una vietnamita, dos jóvenes polacas no esperantistas con las que compartían departamento "miraban impresionadas y preguntaban qué idioma hablábamos, cuando les dijimos que era el esperanto quedaron fascinadas".

Viajes

El esperanto ha facilitado mucho los viajes de Eduardo alrededor del mundo, gracias a la lengua de Zamenhof, visitando a esperantistas internacionales. Anualmente, se edita el

El esperanto es "la solución de la comunicación verbal entre los países", aunque actualmente no tiene el tirón de antaño



"Cien años de vida y ochenta años de esperanto"

Libro del Año en el que se incluyen direcciones y teléfonos de esperantistas de todo el mundo. Larrouy lamenta que en su época no existiese el Interrail, que hubiese aprovechado para viajar, apoyándose en la extensa red de esperantistas.

No obstante, en su centenario ha recibido felicitaciones de todos los lugares del mundo, desde Polonia y Bélgica hasta Japón, signo inequívoco de que Eduardo es un emblema del esperanto a nivel internacional. Así, como él mismo afirma, este centenario es una doble celebración: "Cien años de vida y ochenta años de esperanto".